

# El Meridiano de los Monegros

Josep M. Oyonate

Copyright © Josep M. Oyonate i Melo

## PRÓLOGO

Si se toman la molestia de comprobar la vida de cuantos personajes históricos aparecen: embajadores, políticos, militares, traficantes de armas, bandoleros,... que figuran en esta novela, podrán comprobar que aparecen en los libros de historia o pertenecen a la cultura popular.

Bien es cierto que en algunos casos no son coetáneos; sino que en pos de la trama, que está basada en hechos históricos reales, se les hace coexistir. No obstante, se les da vida sin traicionar su esencia e idiosincracia personal, basándose en cuanta información y documentación subsiste y ha llegado a nuestros días.

Es por ello que la presente novela histórica de aventuras, nace bajo pretexto de plasmar un canto a la amistad, a la singularidad humana y su complementariedad.

Pero también es un clamor y una reivindicación de que la madurez profesional no es un estadio final, sino el principio de consolidación intelectual; que debe transitar del aprovechamiento individual a la transmisión de conocimientos a la sociedad.

Porque la ‘peste’ de la súper especialización educativa, esta convirtiéndonos en unos ‘analfabetos’ incapaces de adaptarnos a los avatares vitales, perdiendo capacidad creativa, autonomía personal y capacidad disruptiva; subyugándonos por un aclamado empresarialmente ‘multitasking’, como paradigma de la eficiencia, cuando en realidad conlleva un sobreprecio, un vacío existencial.

No puede negarse que esta novela es un ejercicio creativo sin mayores pretensiones que la de servir de alienación personal diaria de una cotidianidad que ha absorbido la capacidad de soñar y de vivir la vida como lo que es: una apasionada aventura no programable que ha de saborearse con intensidad, sin miedo y sin esperar la complacencia de un “me gusta” que nos anestesie del dolor de los momentos amargos; porque éstos son catarsis transformadoras.

Al final de la vida no tenemos que oír un sordo clamor de “ojalá lo hubiera hecho”, sino un apaciguado “cuando menos, lo intenté”.

# 1 EL MAPA NO ES EL TERRITORIO<sup>1</sup>

Sierra de Alcubierre, 1884

Salvo el crepitar de la combustión de la hoguera, el silencio era abrumador; la luna llena no solo daba luz a la inmensidad del paisaje a sus pies, sino que entraba en el espacio de comunión que compartían el Cucaracha y su cuadrilla, proyectando con sus sombras la sencillez de sus almas. Unas almas que eran perfectamente conocedoras de la realidad que se acercaba, más y más, día a día. La previsibilidad del perdedor.

El refugio, era una cueva cedida por los pastores simpatizantes de la causa del Cucaracha, una oquedad cercana al eremitorio de San Caprasio en la vertiente meridional de la Sierra de Alcubierre en dirección al Santuario de la Sabina.

El abrupto y peligroso acceso, junto al respeto de las autoridades al retiro contemplativo de los eremitas, hacían el lugar relativamente seguro a la visita de los Guardias Civiles.

Los Monegros no eran más que tierras yermas enmarcados por ríos sin contenerlos, y por montañas sin alcánzalas; de una sombra de lluvia, que su riqueza animal, lejos de parecer abiótica, ganaba la partida territorial de su aridez por la riqueza de artrópodos. Una estepa salteada de míseros poblados, los pocos dedicados al cereal, y en la que los muchos vagabundean por el territorio buscando las pocas oportunidades que se les ofrecía, ser tierra de paso entre reinos.

No obstante la presión, tanto de Somaténs<sup>2</sup>, como de la Guardia Civil a razón de proteger los caminos de herradura y rueda que usaban los trabajadores de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte, las diligencias y las postas que les daban servicio, conllevó el declive del desinterés de las autoridades; decidiendo poner coto al bandolerismo.

-La protección de este envío de caudales es la última que vamos hacer, los días de correrías y aventuras se están acabando. Las patrullas de la Guardia Civil, cada vez dominan más el terreno y no falta mucho para que se orienten mejor en este árido terreno y se hagan con él -afirmó con autoridad Mariano, conocido como “El Cucaracha”, por las negras capas

---

<sup>1</sup> Alfred Korzybski, ingeniero y lingüista; uno de los padres la teoría de la semántica.

<sup>2</sup> Cuerpo auxiliar de orden público (parapolicial) en el ámbito rural de defensa rural de los criminales, restablecido durante la Tercera Guerra Carlista.

que usaban agazapados antes de asaltar las diligencias-

-Les daremos garrote a estos Civiles -dijo Antonio desde la entrada de la cueva-

-No quiero perder a más a merced de sus fusibles. El teniente Vicente Lafuente ha puesto nuestra captura como moneda de cambio de su futuro, y cada cual se aferra al que la Divina le provee o él se la consigue. Además, Jobita merece nueva vida.

-Pero si te sobran alcobas donde calentarte a lo largo de todos los Monegros.

-Aunque esta vida de zorro me lleve a buscar consuelo de carne en otras alcobas; el corazón solo le pertenece a Jovita.

-Escoltaremos una última vez caudales. Esta vez no es el Banco de España, es un acaudalado comerciante, un tal Basil. Sus buenas relaciones en la corte nos ha concertado enviar a la Guardia Civil durante unos días a la Sierra de Carrodilla con la excusa de perseguir al “Callizo”, el “Manco” y el “Peluca”; apaciguando así la obsesión del perro del teniente. Nos va a pagar 50.000 reales, 1.000 duros al encuentro y 7.500 pesetas con pagaré del Banco Hispano-Colonial llegados a Alfajarín. Bien empleados servirán para asentar una nueva vida.

Basil era un reconocido tratante de armamento entre las potencias occidentales, hábil en las relaciones cercanas y maestro de la estafa; de hecho su sistema comercial sentó cátedra y fue conocido como ‘Sistema Zaharoff’, consistiendo en embaucar a dos partes enfrentadas haciéndoles creer que el adversario había adquirido sus armas y solo se reequilibraría la situación geopolítica si éstos compraba mayores cantidades de las mismas armas. Una guerra fría de promoción privada en toda regla.

Ya hacía tiempo que su presencia en España era visible, ya que el efecto de ‘tierra quemada’ de su sistema comercial le obligaba a buscar continuamente nuevas oportunidades más allá de sus fronteras nativas, donde no fueran conocidas sus artes comerciales. Siempre a la caza de oportunidades a la que divisaba conflictos latentes que poder avivar.

Si bien España era puerto seguro para sus actividades, lo cierto es que el descubrimiento del país como oportunidad vino de la mano de Hiram Maxim, el inventor de la malograda ametralladora automática, a la que saboteo para favorecer a Nordenfelt Guns and Ammunition Co. Ltd., su representada, con importantes contratos.

-También nos han prometido indulto, a cambio de poner fin a días de asalto; el tal Basil tiene beneplácito del Duque de Marchena, primo del Rey Alfonso XII. Ten presente que el rey es un adolescente manipulado por los poderosos y cada vez que un monarca español ha jurado nueva constitución, da una amnistía general. Recuerda que Fernando VII amnistió al bandido Jose María ‘el Tempranillo’.

-Tu nos has devuelto el orgullo, nuestras vidas te pertenecen Mariano – respondió José.

-Esta bien, mañana nos acercaremos a Lanaja y nos aprovisionaremos mientras el resto espera en la paridera de l’Anica. Saldremos hacia Fraga a recoger los escoltados que nos esperarán en “Las Ventas del Rey” y los llevaremos hasta la “Venta de San Rafael” en Alfajarín. Apaciguaros y reposad, mañana nos aguarda el último de nuestros primeros días como forajidos.

-Querrás decir, el primero de nuestros últimos días como forajidos.

-Tanto monta. En todo caso que Nuestra Señora de la Sabina nos tenga en su protección divina.

Como humildes devotos, contestaron al unísono como si de una eucaristía seglar se tratase:

-Así sea!. –aunque algunos contestaron con la interjección “ea!”-; a la vez que ajustaban sus mantas morellanas al cuerpo para dormir.

Al día siguiente nada más despertar fueron bajando la Sierra de Alcubierre dirección al Corral de l’Anica, en Peñalveta, en el término de Lanaja para guarnecerse.

Mariano estaba más nervioso de lo normal y ordenó a Melchor adelantar camino a la recepción de la diligencia que tenían que escoltar. Los Monegros eran su dominio pero las diligencias eran robos fáciles para aprendices de asaltacaminos, con la ventaja que era fácil pasar desapercibido atribuyéndolo alegremente a la Banda del Cucaracha.

La sola presencia de un hombre reconocible de la cuadrilla era motivo suficiente para que los oportunistas rehuyeran cualquier enfrentamiento con Mariano Gavin. La capa negra que le había dado nombre, era suficiente para ahuyentar al más aventurero.

-Parte Melchor. Te alcanzaremos en media jornada. Si algo saliera mal, hazte con el botín y compra voluntades.

-Así haré Mariano.

Mientras algunos se aprovisionaban, otros descansaban o hacían labores personales, los rudos paños de sus ropajes sufrían, si cabe más, y los remiendos eran habituales.

En un momento todo se precipitó. Se oyó un:

-¡Alto a la Guardia Civil, rendíos y no se os tocará!,

Todos dejaron sus quehaceres y se lanzaron Berdam embayonetados en mano hacia la única entrada y salida del corral. La Guardia Civil, apostados para un disparo seguro, como si de sentencia de muerte por pelotón fusilero se tratara, con la ventaja de la sorpresa y el atropello de los forajidos, disparó la salva mortal contra toda la banda.

La previsibilidad histórica del perdedor se volvía a cumplir.

Mariano Gavín Suñén de 37 años, natural de Alcubierre; Antonio Sampériz Peralta, de 38 años, de Lalueza; José Bernad Rivas, de 38 años, de Belver; y José Solanilla y Lacambra, de 35 años, natural de Palo, morían al instante, sin necesidad de tiro de gracia.

Registrados los ajusticiados, con la justicia propia de los ejecutores sordos a los principios de un estado de derecho secuestrado por caciques, les fueron encontrado Petición de Perdón Real e Indulto de S.M. el Rey D.Alfonso XII a Mariano Gavín Suñén, el Cucaracha y su banda: el Cerrudo, el Molinero de Belver, el Herrero de Osso, el Guarnicionero de Alcolea; todos referidos por sus mundanos apelativos, aquellos cuya mala reputación se rechaza por sufridos hijos, y se ensalza por nietos alejados del bien o mal que sus abuelos hayan hecho.

El Teniente Vicente Lafuente sabedor de la desgracia que supondría para su ascenso, rompió la petición y la quemó en las brasas de la hoguera que habían encendido los ajusticiados.

Melchor Colomer, al trote a la altura de Pallaruelo, oyó el sordo eco de los fusiles; y temiendo lo peor, espoleó el caballo aprovechando la algarabía de los Guardias Civiles, que no percataron su ausencia hasta que los fallecidos fueron subidos a una carreta para exhibición y escarmiento público en Lanaja.

Llegando al Camino Real, entre Peñalva y Candamos, paró para apaciguarse, pues las lágrimas y pesar no dejaban pensar más que en una huida sin sentido y sin destino. Un ruido metálico a los pies del caballo, lo enervó, arrancando a un galope desacelerado; en ese momento Melchor se dió cuenta que llevaba la alforja abierta por el tintineo de las herramientas que siempre llevaba consigo como amuletos que le recordaban su vida anterior.

En Candamos preguntó a los lugareños por noticias, ‘dimes y diretes’, y acabóse confirmando las ‘malas nuevas’.

Las instrucciones eran precisas; sin descanso siguió camino al encuentro de la diligencia a escoltar.

La diligencia no había llegado a “Las Ventas del Rey” en Fraga, aprovechando para acordar la venta de la yegua, pues las postas siempre estaban dispuestas a compra de caballos para refrescar los tiros de las diligencias; más cuando el propio era un bretón de pelo tostado, robustas y firmes cañas, gran espalda y vientre curvo.

La llegada de la diligencia provocó una aparición de gentío con el único fin de atender a los viajeros y sacarles sus cuartos. A la que se abrió la puerta identificó al mensajero, y haciéndole señas le indicó que fuera al establo. En el establo le instó al pago acordado, entregándole éste los 1.000 duros acordados; pero las condiciones habían cambiado.

-Entregue Vos el pagaré de las 7.500 pesetas del Banco ese.

-Mis ordenes son estrictas rufián, sólo entregarlo a la llegada a Alfajarín –y sacando una pistola Derringer calibre 44 de bolsillo de su chaleco, idéntica a la que hacia pocos años fue asesinado Abraham Lincon, lo amenazó-.

En ese momento entraba el zagal de la diligencia con el horcate para ponérselo a un caballo fresco, y en un rápido gesto lo sujetó del cuerpo y sacando una navaja de su bolsillo marco su cuello.

-Tira el collarón zagal, tu vida depende del señor, si dispara y tiene puntería morimos los dos, en caso contrario, morirá él. No te preocupes esa pistolita es de una sola bala, si falla le rebaño el cuello y tu sigues vivo. ¿Sabes quien soy?.

-No señor, pero no necesito ser ilustrado para saber que debe ser de los

del Cucaracha.

-Muy bien. Y te ha llegado nuestra reputación.

-Si señor –mientras una humedad caliente bajaba por su camal y empapaba las alpagatas, sabedor que ya habían matado a un zagal que se opuso al robo de una diligencia asaltada por el Cucaracha en el pasado-.

-Pues dile al ilustre caballero lo que pasará.

Dubitativo el ilustre viajero bajó inocentemente la pistola, lanzando Melchor su cuchillo, que hizo blanco en el corazón. Sorprendido, los ojos quedaron congelados en su inesperado destino, abiertos como naranjas y de un cristalino brillante.

-Zagal, ¿como te llamas?.

-Pedro, señor. Pa-ra, ser.... –dándose cuenta de que la frase aprendida a castigos ejecutados por el mayoral con su látigo en las manos, habían provocado una contestación automatizada sin raciocinio alguno, que no correspondía en ese momento-.

-Muy bien Pedro, me vas a ayudar verdad.

-Si señor.

-Ayúdame a esconder al caballero entre la meda<sup>3</sup>. Chaval, si hablas de más sabré encontrarte. Si preguntan por el caballero se fue a pie y te dijo que se quedaría en Fraga a descansar de indisposición esperando la siguiente diligencia. ¿Estamos?.

Era indudable que Pedro estaba aterrorizado y nada iba a explicar, ni detallar. No iba a traicionar su suerte de huérfano cuando el mayoral lo acogió bajo su protección; aunque la protección era frente ajenos, no para el provecho personal.

Melchor repaso las pertenencias del mensajero, cogiendo la cartera con documentos, despreciando cualquier pertenencia por mayor valor que tuviera a fin de evitar conexiones con su muerte.

Abrió la cartera y no solo estaba el pagaré del Banco Hispano Colonial,

---

<sup>3</sup> Conjunto de haces de mies o paja, o de hierba, dispuestos en forma de cono.

en el fuelle continuo había unos documentos con unas ricas decoraciones de filigranas en sus bordes y marcas de agua con figuras femeninas clásicas, en letras mayúsculas figuraba: “Bonos Fundador”, y en el apartado titularidad “al portador”. No constaba valor alguno, y para Melchor, sus escasos conocimientos limitados a la lectura básica, no alcanzaban a comprender ni la funcionalidad, ni importancia económica de los mismos.

Como quiera que no creía al mensajero capaz de dar su vida por tan solo 50.000 reales, 1.000 duros y 7.500 pesetas en Pagarés; a todas luces dichos papeles ricamente decorados bien debían valerla. Pero no era prudente llevarlos consigo sin conocer su alcance, pues podían delatar al portador.

Rápidamente recuperó su caballo y marchó al trote en búsqueda de buen recaudo para dichos documentos. Quedándose en su poder solo el efectivo y los pagarés. Tenía dos jornadas para encontrar depósito seguro y volver para la parada y fonda de la diligencia en dirección Barcelona.

## 2 “OUDEIS AGEOMETRETOS EISETO”<sup>4</sup>

Acababa de llegar de Shanghai becada por la Universidad Jiao-Tong para la colaboración con equipos de investigación sobre los Sistemas Matemáticos Dinámicos.

Una estancia que se convirtió en un paraíso conceptual inaccesible para los profanos, que suelen vivir en un voluntario analfabetismo matemático.

Si bien hacia años había abandonado toda idea de explicar su trabajo fuera del entorno académico, al comprobar que sus propios familiares se escabullían como ‘houdinis’ para no entablar conversación sobre su actividad investigadora; lo cierto es que su explicación era fácilmente comprensible a través de la simple paradoja del “efecto mariposa”<sup>5</sup> y la predicción del comportamiento evolutivo de un sistema a través de cálculos matemáticos probabilísticos. Su funcionalidad práctica era más que evidente ya fuera para la construcción, aeronáutica, producción industrial, logística o la simple ruta de la Roomba.

Aunque su mente seguía aún en Shanghai, su cuerpo había vuelto por imperativo de las obligaciones docentes que exigían el retorno para el inicio de curso académico.

Arrastraba los pies lastrados por una herropea<sup>6</sup> imaginaria por los pasillos de la Facultad, como si una fuerza gravitatoria impidiese que su mente pudiera abstraerse a una inconsciencia de paraísos matemáticos.

Contrariamente a esa fuerza sobrenatural, la fría arquitectura de los viejos edificios de hormigón prefabricado de finales de los ’60 facilitaban la evasión. Las asépticas paredes obligaban a buscar mundos paralelos con los que llenar la mente, por mucho que el Rectorado de la Universidad se empeñase en llenar las paredes de hormigón con cartelería colorida comprada al peso cuya única funcionalidad era reducir el eco producido por los propios pasos del alumnado. Si bien era verdad que la Facultad de

---

<sup>4</sup> “Prohibida la entrada a los ignorantes en matemáticas”. Traducción interpretativa dada la concepción de la geométrica en la Grecia Clásica del cartel de la entrada de la Academia Ateniese fundada por Platón.

<sup>5</sup> Basado en el proverbio chino «El aleteo de las alas de una **mariposa** se puede sentir al otro lado del mundo»

<sup>6</sup> Grillete que se ponía a los pies de los presos, habitualmente con un peso final en forma de bola que impedía la huida.

Matemáticas, irónicamente, era cuanto menos que ruidosa, puesto que los alumnos levitaban sin generar impacto sonoro alguno.

Sin duda alguna el Rectorado debería encargar a una consultora un estudio sobre el impacto de la aséptica arquitectura interior en la excelencia docente e investigadora que la Universitat Autònoma de Barcelona estaba inmersa desde hacía años. Seguro que obtendrían una nominación a los Ig Nobel<sup>7</sup>.

Por suerte, algo del ‘boom’ económico post-olímpico e inmobiliario había llegado a la Universidad; y los edificios modernos y funcionales de Centros de Investigación vinculados al Consejo Superior de Investigaciones Científicas estaban plagando el vasto terreno disponible reservado a la Universidad.

Caminaba por los largos pasillos de interconexión interdepartamentales; que constituían puntos de fuga, como el paseo que realizan los astronautas hasta el cohete de lanzamiento, bajo el silencio de la abstracción de sus propios pensamientos y la borrosa visión del tránsito humano, cuando una situación incómoda se avecinaba.

A pesar de su rápida visión 360° en búsqueda de escapatoria, como haría un centrocampista al iniciar una jugada, no tenía alternativa. Los pasillos constituían en la práctica dos ríos de gente con corrientes opuestas cuyo cambio de dirección sólo era factible al llegar a la desembocadura, como si de un salmón se tratara remontando el río. Sólo esperaba que la fuerza de la corriente la arrastrase; evidentemente no mostraría resistencia. Pero lo cierto es que una profesora universitaria está investida de un campo de fuerza que impide a los alumnos chocar con ellos.

-¿Se ha acordado de mi encargo Dra.Vives?; y por cierto, ¿Cómo ha ido la vuelta?, - preguntó el Dr.Herranz.

Popularmente reducido a la profesión médica, la distinción académica de “Doctor”, como experto en una materia, siempre le había causado una sonrisa que escondía el recuerdo de una hilarante escena propia de los Hermanos Marx en una presentación en bucle y secuencial de reconocimiento mutuo: Doctor (reverencia), Doctor (reverencia), Doctor (reverencia)... .

El Dr.Pedro Herranz era una eminencia mundial en algo obsoleto. Le

---

<sup>7</sup> IgNobel, son la parodia a los Nobel o antiNobel, premiando cada año a principios de octubre los logros de diez grupos de científicos que «primero hacen reír a la gente, y luego la hacen pensar».

apasionaba la Gnomónica<sup>8</sup>; y por extensión, era un fetichista de los mecanismos de medición del tiempo, los relojes de sol. La dedicación a su pasión, constituía una involución de la ciencia. ¿No estaba ya todo dicho en dicho campo?

Su pregunta evidenciaba la imagen arquetípica del matemático egocéntrico. Sólo podía achacar esa ‘absurda’ especialización al conformismo del declive de las facultades intelectuales, como mecanismo biológico natural; momento en el cual las oportunidades de expansión emocional, pasan por adquirir pasiones relativamente asumibles, dado que el sueño de la ‘gloria matemática’, cada vez se aleja más y más.

Las verdaderas matemáticas no tenían nada que ver con aplicaciones prácticas o el mundo físico, constituían la búsqueda de la armonía, como la que ejercita un poeta en la composición silábica de sus versos.

- ¡Sí!, Dr.Herranz, le he traído la reproducción de la “clepsidra<sup>9</sup>” china. Pero, ¿no cree que sería más eficiente comprarlo por Aliexpress?

- ¿Y dejarlo en manos de un repartidor, que se lo dará al PAS<sup>10</sup>, que lo almacenará en una habitación cuyas llaves nadie encontraría si coge una excedencia?. ¡A saber que llegaría a mis manos y cuándo!.

Nada le exasperaba más de sus compañeros que la pérdida de conexión con la realidad. Pero lo cierto es que eran réplicas comedidas del Profesor Tornasol<sup>11</sup>: absortos en sus pensamientos: obsesivos y aislados. Al menos ella investigaba matemática básica, no como otros investigadores que se habían convertido en simples “Oompa loomba<sup>12</sup>” de las matemáticas

---

<sup>8</sup> La Gnomónica es ciencia encargada de elaborar teorías y reunir conocimiento sobre la división del arco diurno o trayectoria del Sol sobre el horizonte, mediante el empleo de proyecciones específicas sobre superficies. Esta ciencia es muy útil al diseño y construcción de los [relojes de sol](#) así como en [cartografía](#).

<sup>9</sup> Una Clepsidra es un reloj de agua o mecanismo para medir el tiempo mediante el flujo regulado de un líquido hacia o desde un recipiente graduado.

<sup>10</sup> Personal de Administración y Servicios de la Universidad

<sup>11</sup> Personaje de las aventuras de Tintín creado por el ilustrador belga Hergé. Aparecido por primera vez en 1944 en “El tesoro de Rackham el Rojo”. Constituye un esperpento de científico e inventor, despistado y sordo.

<sup>12</sup> Los “Oompa Loombas” son personajes del libro *Charlie y la fábrica de chocolate* del autor británico Roald Dahl. Son los operarios de Willy Wonka .

aplicadas, como decía Sheldon<sup>13</sup>.

- ¡Sí!, no se preocupe, mañana vengo en coche y se lo acerco- respondió.

Su día no mejoraba, necesitaba su dosis de cafeína; pero no la de las máquinas de *vending* que plagaban los pasillos, sino un buen café expreso, el verdadero combustible de los matemáticos.

Fue directa a la cafetería.

Su entrada en cualquier espacio social, siempre causaba la misma sensación, bien fuera por el sordo sonido acompasado de sus botines, bien por su presencia física, poco habitual en dicha Facultad, que parecía tener la antinatural capacidad de torsión como si hubieran sido poseídos por Satán.

-Hola, profesora. ¿Que desea?

-¿Dónde está Javier? –Javier era el mejor barista de la Universidad; sacaba oro de unas máquinas que eran verdaderas reliquias. Con su mimo, a pesar de los genéricos granos de café con que sus jefes lo suministraban, hacía magia.

Los verdaderos amantes del café de todo el Campus migraban frente a él como si tuviera el secreto para el despertar del sueño de Osiris. Pero no sólo era un simple brebaje, era un ritual que embrujaba con sus movimientos precisos. No era un burdo mecánico de taller de ‘chapa y pintura’, era un Box de Formula 1. Pura hipnosis.

Su meticulosidad rallaba un ‘alter ego’ matemático reencarnado en ‘barista’: cada mañana sacaba de su mochila la pala de madera para la mezcla de cafés en grano, su cuchara y prensador de acero inoxidable y mango de nogal y las cucharas medidoras.

Lo cierto es que su acólito séquito le reportaban de forma discreta, como si de un intercambio de documentación entre espías, de selectos paquetes de café para que reformulara composiciones que alcanzaban el Olimpo cafetero, para gusto y disfrute de su club secreto.

-Cogió una excedencia en junio para montar una cafetería en Barcelona, justo antes de acabar el curso pasado.

Esto era lo peor de las largas estancias investigadoras en el extranjero: a

---

<sup>13</sup> Protagonista de la serie “Big Bang Theory”.

la vuelta el mundo no era el mismo. Por suerte, el ambiente de la cafetería no se alteraba desde los albores del nacimiento de la Universidad: risas, alborozo, comparsas de eternos estudiantes jugadores de cartas, carpetas y mochilas tiradas por mesas y sillas vacías, en un intento de reserva de espacios ‘in aeternum’ en espera de la necesidad de sus propietarios y un televisor al que las nuevas generaciones prestaban oído sordo acostumbrados a informarse por las intoxicadas redes sociales o el vacío entretenimiento de ‘youtubers’ en sus dispositivos móviles.

Algo ocurría en la cafetería.

Sorpresivamente toda la gente se arremolinó frente al gran televisor.

De golpe, todos entraron en una efervescencia de risas y carcajadas. No era normal; al menos no en un ambiente de una facultad de ciencias a primera hora de la mañana.

-¡Profesora, profesora!. ¿Desea un café?. – Insistió solícito el camarero-.

Los camareros ya estaban acostumbrados al silencio como respuesta del elenco docente, capaz de estar delante de la barra y aislarse mentalmente como si existiera un teletransportador a lo Star Trek.

-Acérquese profesora, ¡mire que dice nuestro Ministro de Industria! –me inquirió un alumno-:

*“Le pediría al Presidente de la Comunidad de Canarias, Sr.Rivero, que no dijera disparates. Alguien le tiene que explicar lo que es **el meridiano de Greenwich**, que alguien le diga que **pasa** por una serie de países, entre ellos España, y que **pasa también por Canarias**”*<sup>14</sup>

¡No podía ser cierto!. No podía ser que la altura intelectual de nuestros políticos tirase por la borda el reconocimiento internacional que todos nos estábamos ganando en el extranjero, con nuestros estudios avalados por el rigor de las revistas científicas más reconocidas. Estábamos a un paso de hacer desaparecer de nuestra sociedad la famosa expresión de Unamuno: *“Que inventen ellos!”*; y los acababa de lastrar con cinco años de penitencia por Congresos y Jornadas, volviendo a asumir el prejuicio de las investigaciones presentadas por su procedencia nacional.

---

<sup>14</sup> Jose Manuel Soria López. Ministro de Industria, Energía y Turismo en la X y XI Legislatura del Gobierno del Reino de España

No conseguía entenderlo. Todo un Ministro, replicaba al Presidente del Gobierno de la Comunidad Autónoma Canaria para que no se opusiera a la reforma de unificación del huso horario español, afirmando que el Meridiano de Greenwich pasaba por Canarias.

Sin duda alguna los gobernantes había olvidado la influencia de la precisa y exquisita oratoria de los grandes de la política española (Sagasta, Cánovas del Castillo, Castelar, Pi i Maragall, Canalejas,...), diluyéndose en una especie de disparate continuo más propio de la película “El Guateque” protagonizada por el cómico Peter Sellers.

El jocoso ambiente exacerbaba aun más sus ánimos.

Aprovechando que su horario lectivo no empezaba hasta la semana siguiente, y su libertad horaria granjeada ante el Rectorado por su dedicación investigadora y reconocimiento reportado, decidió que era mejor aislarse, dando por finalizada la jornada laboral oficial. Prefería sumergirse en la aislada abstracción inconsciente de la investigación en entorno seguro: su casa, con el complemento de una buena siesta para aplacar el jet-lag.

La Dra.Patricia Vives residía en una población cercana a la Universidad Autónoma de Barcelona. Una población de la segunda corona de la Gran Barcelona con similares habitantes que Teruel, aún no teniendo capitalidad alguna.

Una ciudad dormitorio dependiente de la gran urbe que lo fagocitaba todo. Lo cierto es que su devenir como población ya se aventuró en el s.XIV cuando fue privilegiada con el honorable título de “Calle de Barcelona”, por el rey de Aragón, Valencia y Conde de Barcelona, Pedro III.

Si no fuera por el dique que ejercían otras poblaciones de la primera corona del Area Metropolitana y Collserola, un parque natural que rodeaba Barcelona e impedía su crecimiento territorial, ya habría sido absorbida como tantas otras lo fueron (Sants, Les Corts, Gracia, Sant Andreu de Palomar, Horta,...). Eso sí, a costa de que Collserola fuera el patio trasero de recreo de la ciudad condal: runners, ciclistas, marchadores nórdicos, jaurías de perros que descubrían que la libertad iba más allá del metro y medio de correa de uso urbano,...¡ah! y miles de jabalíes que vivían una ‘pax’ inaudita desde que no tenían “Asterix y Obelix” armados que realizasen un control cinegético.

Lo cierto es que, a pesar de tener una fama de insegura a ojos de la gran capital catalana, granjeada por el tratamiento sesgado de los redactores de noticias, que de seguro ninguno de ellos era residente en el extrarradio, no disponía de mayores índices de delincuencia que cualquier gran ciudad; sin embargo disponía de una vida cultural y deportiva “de bolsillo” adaptada a su dimensión, que primaban su acceso popular.

Era una ciudad dormitorio encorsetada por sus escasos cuatro kilómetros de superficie, en la que convivían 38.000 almas. Con una alta densidad de población, que a lo máximo que aspiraba era a ser mencionada en la Enciclopedia Universal Espasa (el equivalente físico de la Wikipedia actual, a.d.I –antes de Internet-, ¡claro!) por dicha circunstancia o a ser referido en la información del tráfico por el colapso del escaso kilómetro que atravesaba la autopista C-58 por el término municipal. Ya se sabe, que hablen de tí, aunque sea mal.

Patricia Vives vivía en una casa adosada en el casco histórico, equidistante de todos los servicios básicos, claro que en una ciudad de bolsillo eso no era nada difícil.

Una construcción moderna que había hecho construir a su gusto y antojo: aséptica, neutra y funcional, como buena muestra de persona de ‘ciencias’. Su orientación noroeste-sureste, no es que fuera la mejor en términos energéticos, pero era la disponible en términos urbanísticos, el callejero antiguo se adaptaba a la orografía y no al revés, como la nueva arquitectura que se empecina en domar la naturaleza.

Eso sí, con muchos caprichos tecnológicos que se podía granjear desde que era miembro destacado del proyecto GIMPS (Great Internet Mersenne Prime Search o Gran Búsqueda de Números Primos de Mersenne por Internet); un proyecto de computación dividida para la búsqueda del número primo más grande, útil para la industria criptográfica. Lo cierto es que su pertenencia al GIMPS le abrió las puertas para ser asesora de la Fabrica Nacional de Moneda y Timbre para la mejora del sistema RSA, de certificación digital; así como recibir numerosos encargos de asesoramiento para entidades bancarias de medio mundo.

Todos esos caprichos no eran visibles a simple vista, pues la casa era de un ambiente anodino e insulsa decorativamente hablando, como una “sala

blanca<sup>15</sup>”; el verdadero corazón de la casa, y no precisamente en términos decorativos, se hallaba en el sótano, el ‘sancta sanctorum’. No es que fuera una habitación secreta, pero no es menos cierto que sí era tan privada que su acceso no era detectable a simple vista. Si bien no era nada del otro mundo, sí le permitía aislarse para trabajar.

Bajo las escaleras de acceso a la planta, y con la ayuda de un mando a distancia se ponía en marcha un mecanismo hidráulico que levantaba la mitad del tramo recto de escaleras. Todo estaba pensado, como no, en esa estructura subterránea para que no fuera sorpresivamente descubierta si no era por voluntad expresa de su propietaria: no se podía abrir la puerta de entrada de la casa, que se cerraba automáticamente, si su dueña estaba en el sótano; y no podía accionarse el mecanismo de apertura si no se cerraba la puerta exterior. El encaje era tan preciso, que apenas se aparentaba la existencia del ‘bunker’; a pesar de que la estructura, para no ser evidenciada, era de obra.

Aún recordaba la cara de la arquitecta cuando le explicó el proyecto que tenía en mente; pero más estupefacta se quedó cuando no había misterio alguno que hiciera comprender el coste del capricho, pues no había nada que esconder, lícito o ilícito, simple y llanamente voluntad de aislamiento para trabajar. Eso sí, con los más elevados estándares para que sus equipos informáticos trabajaran con mayor eficiencia y eficacia: estanqueidad, control de temperatura, eliminación de electricidad estática, suministro alternativo de energía ininterrumpido alimentado por placas solares instaladas en el tejado de la vivienda, además de SAI’s (UPS) de emergencia.

La sala subterránea en cuestión ocupaba casi la totalidad de la planta de la casa, unos 75m<sup>2</sup>: una habitación de servidores, un amplio despacho con un mobiliario que ocultaba una cocina eléctrica esencial, y una habitación con un lavabo básico.

Se asimilaba más a la cripta de una basílica, que el espectacular edificio del Supercomputing Center de Barcelona, ubicado en la Capilla de la Torre Girona.

---

<sup>15</sup> Sala Blanca es una sala especialmente diseñada para obtener bajos niveles de contaminación. Cuenta con parámetros ambientales controlados: partículas en aire, temperatura, [humedad](#), flujo de aire, presión interior del aire, iluminación. Es habitual su existencia en la industria farmacéutica y de fabricación de semiconductores en los que es imprescindible el control de su eficiencia y funcionalidad operativa.

Estaba iluminado como una sala de quirófano, con luz de leds blanca; no obstante, en el extremo noreste se abría un lucernario a modo de falsa ventana con el objeto de romper la sensación claustrofóbica que retornaba a la mente cada vez que tomaba conciencia de estar bajo tierra.

Estuvo trabajando de forma ardua hasta que recibió un mensaje de su hermana que la despertó del letargo del código que estaba escribiendo.

-¿Estas en casa? –escribió Eulalia, la hermana de Patricia, en el wsaap-.

Eulalia era la hermana menor de Patricia. Vivía frente a ella en la casa familiar, regentando el negocio heredado que moda íntima que tenía en la calle paralela, y que conectaba vivienda y comercio por una escalera interior. Vivienda y comercio en la misma finca con acceso a dos calles (tienda y vivienda); con una trastienda, a la antigua usanza, que prolongaba el horario del comercio en una pseudo conciliación en la que, tanto comía la familia, como se hacían los deberes a la salida de la escuela. Vaya lo que actualmente hacen los comercios de conveniencia regentados por extranjeros que quieren hacerse un hueco, adaptándose a las necesidades de la nueva vida sin horarios, y que los nacionales ya no están dispuestos a asumir.

Conectó su sistema informático a Ibercivis<sup>16</sup> y salió de “The Cavern Club”, un curioso club que solo admitía un socio.

-¡Hola guapa!, ¿como está nuestro cerebritito?. ¿Que tal el viaje?, ¿aún con jet-lag?. He venido a traerte unas pocas compras y ‘tuppers’ para aprovisionarte –la capacidad de ametrallar preguntas sin esperar respuesta era una de las habilidades que más exacerbaba de su hermana-.

-¡Gracias! –invitarla a entrar era absurdo, era un torbellino con patas, seguro que ya estaba en la cocina ordenando la compra con sus ‘tuppers’ perfectamente rotulados (contenido, cantidad y fecha)- por colores: comida para calentar al microondas, rojo; comida comer fría, azul.

En su fuero interno ella sabía que era una persona metódica de ciencias desaprovechada, que primó la vida familiar y el negocio heredado a todo proyecto profesional; para gloria de sus padres. Con el tiempo Patricia aprendió que la felicidad de su hermana tenía que aceptarse sin juicios de

---

<sup>16</sup> “Ibercivis” era una iniciativa para la cesión de la capacidad de cálculo de los ordenadores particulares para el avance de la investigación que requiere capacidades ingentes de cálculo

valor, porque su patrón de vida personal no era extensible a todas las personas.

La mañana acabó ciñéndose a escuchar, aunque de vez en cuando su hermana soltara un: “pero cuéntame tu”. Cuando marchó de nada servía ya una siesta, era más lógico esperar a la noche y acelerar la acomodación biológica forzada al horario europeo.

Buscó el agotamiento físico en la cinta de running Technogym que tenía en la buhardilla; preludeo de un sueño, que si bien en el resto de los mortales sería difícil fruto de la adrenalina derivada de la actividad cardiovascular, esta era compensada con la melatonina.

Curioso yin-yang entre el grupo de endorfinas: adrenalina y melatonina.

Mientras tomaba un sandwich de pan integral con una botella de agua “Pineo Luna Llena” tras la ducha reparadora, le surgió un soliloquio, propio de los locos, o los matemáticos: ¿realmente estoy contribuyendo a la reducción de la huella de carbono como dice la embotelladora por el hecho de que el envase es reciclables como antaño?, ¿será cierto que embotellan sin uso de energía eléctrica, y que la requerida para la sede administrativa es de producción solar local?, ¿serán ciertos los efectos beneficios del embotellamiento en plenilunio?, ¿todo ello es fruto del marketing?. Si los mejores en marketing son los americanos, ¿tendrán algún americano en plantilla?.

En todo caso, abandonó la investigación pensando que no serían tan tontos en Bélgica como para acaparar toda la producción de agua “Pineo” en exclusiva por una simple estrategia comercial.

### 3 LA SOLUCIÓN A TODO CONFLICTO, SIEMPRE ES COOPERATIVA. LARGA VIDA A LOS GRUPOS!<sup>17</sup>

Xavier miraba por el ventanal de la oficina para abstraerse antes de leer las conclusiones del informe que le habían hecho llegar desde la sede del despacho de abogados en Paseo de Gràcia.

La vista panorámica de la que disfrutaba por su cargo, no pagaba la carga moral que asumía de vez en cuando.

El impersonal despacho de Xavier estaba en la 8ª planta, de la Torre Norte del World Trade Center de Barcelona.

El edificio podría definirse como funcional, o mejor dicho, ‘racional’ a lo Mies Van der Rohe; dado que no tenía elemento técnico alguno que le hiciera merecedor de alguna singularidad especial; por mucho que sus gestores alabaran el Premio Pritzker de sus arquitectos o la disposición de los edificios en forma de ‘barco’.

Lo cierto es que era una colmena humana, con elementos divisionales acristalados, de dudosa insonoridad, reservados a la jerarquía, y grandes espacios compartidos intercambiables para la tropa.

El edificio estaba especialmente ubicado para evitar el tráfico del centro de Barcelona, sin renunciar a la centralidad de una urbe cosmopolita, bien conectada con el aeropuerto y con todos los servicios necesarios para hacer más productivos los trabajadores que, por trabajar en una multinacional, vendían su alma a la esclavitud del s.XXI, su alienación a todo proyecto de vida personal.

No obstante, su singularidad provenía de su ubicación: vistas directas al Mediterráneo.

Si bien el despacho tenía vistas al Moll de Pescadors y a la Torre del Reloj, no podía considerarse un agravio; ya que Xavier se hipnotizaba con la llegada de las barcas pesqueras, seguidas de una estela de gaviotas ávidas por la caza de restos de pescado no comercializable tirado al mar por los pescadores durante el trayecto de vuelta al Puerto de Barcelona, al preparar la mercancía para ser subastada en la lonja.

---

<sup>17</sup> Josep Redorta, abogado y Doctor en Psicología Social. Autor de “No más conflictos”. Barcelona, 2012. Ed.Paidós

El informe se titulaba: “Plan Estratégico de Gestión de Recursos Humanos. Auditoria de Eficiencia y Desempeño Individual”.

Odiaba a los consultores y sus eufemismos para ocultar la cruda realidad; por qué no podían escribir de forma comprensible y normal.

El título del informe evidenciaba la cruda realidad: “despidos”.

Aunque quizá eran peores los departamentos de Recursos Humanos, llenos de psicólogos ahuyentados de la práctica clínica, que tras un MBA, plagaban los departamentos laborales de las multinacionales.

Evidentemente Xavier tenía que tomar las decisiones últimas del plan. Por suerte no tenía que comunicarlas; o eso creía él; solo despejar la incógnita “X”: quién de su personal era prescindible.

A veces las decisiones parecían sencillas, pero sólo en perspectiva. Familias, hipotecas, proyectos de vida,... iba a truncar el devenir de sus vidas. Necesitaba salir corriendo de allí.

-¿Eva? –tecleando la extensión del departamento de RRHH-; ¿Que plazo tengo para analizar y comunicar la decisión?.

-Xavier, no tengo fijado plazo. Supongo que en la próxima reunión de Consejo se abordará ese tema. Pero eres ‘gato viejo’ para saber que lo necesitaremos para ‘ayer’. Cuanto antes lo tengas, antes me pasarás la pelota, y podré preparar el papeleo.

-Eva, a quién quieres engañar. Ambos sabemos que lo vas a externalizar y lo cargarás al presupuesto. Y me volverás a pasar ‘el muerto’ para que lo comunique personalmente yo.

-Es tu equipo, Xavier.

Las empresas de telecomunicaciones hacia tiempo que estaban entrando en un vórtice: o la fuerza centrípeta las absorbía para goce y disfrute económico de los mercados, o la fuerza centrífuga los escupía del mercado. Sólo podían salvarse si aligeraban peso; y en estas estábamos, desinvirtiendo en mercados no estratégicos, es decir, aquellos departamentos cuya inversión en I+D no pudieran amortizarse suficientemente rápido para generar los réditos deseados por los inversores.

Lo cierto es que su departamento, había trabajado ‘a destajo’ para

desplegar el red de antenas de telefonía móvil de media España, pero la constante presión de los operadores telefónicos móviles para actualizar las redes a los consecutivos avances (3G, LTE, 5G –el afamado Internet de las Cosas-), convertían en obsoleta cualquier tecnología a un año vista; convirtiendo el sistema en insostenible en un contexto competitivo.

Plan ‘B’. Llamaría al CEO<sup>18</sup>.

-Pelayo, ¿tienes un momento?

¿Porque todas las Direcciones Generales de multinacionales están plagadas de nombres propios de la nobleza?: Pelayos, Cayetanos, Arturos, Felipes, Sofias, Leonores,... no quería aventurarse a teorías conspirativas, pero seguro que el Club Bilderberg o el Foro de Davos tenían algo que ver; si no fuera cierto, cómo podía ser que no se conocieran Direcciones Generales en manos de Pepes. Quizá fuera por la ausencia de percepción de ‘auctoritas’ en el propio apelativo; al fin y al cabo era un acrónimo de ‘Pater Putativus’ (San José), cuya gloria divina fue suplida por una paloma –pensó-

-Xavier, tengo una videoconferencia con Estocolmo.

-Seré breve: cuanto tiempo tengo para tomar la decisión sobre el informe de Recursos Humanos.

-¡No me jodas, Xavier!. Ayer, coño. ¡Ayer!

¡Se jodió la nobleza!. Mucho Pelayo, pero habla como un lacayo -pensó Xavier-.

Esta claro que los papás le habían pagado un MBA por una institución de los Jesuitas o del Opus Dei, pero Primaria lo había cursado en un colegio público como la mayoría de los mortales.

-¿Ayer?. Pelayo, que me ha llegado hoy el informe.

-¡Esta bien!, déjame que lo introduzca hoy en la reunión con Estocolmo, y veré que puedo hacer.

-No, Pelayo. Mi equipo, el que yo he de despedir, se ha partido el espinazo por una mierda de antenas desplegadas por toda España que vamos a vender; lo menos que les debemos es respeto profesional y dignidad para procurarles una salida con tiempo suficiente para que se

---

<sup>18</sup> Chief Executive Officer o Director General/Ejecutivo

busquen una alternativa laboral.

No se reconocía en sus palabras. Sabía quién era y el sacrificio que había asumido para escalar hasta el puesto que ocupaba; pero la reacción implicaba empatizar con el equipo y su destino. Quizá el espíritu de su abuelo, un militante anarquista de sindicato, estaba sobrevolando como personaje del pasado de un cuento de Dickens. Estaba asumiendo de dónde venía.

-¡Tienes razón!. Déjame a mi; intentaré que acaben el año con nosotros. En caso contrario hablaré con Arturo de Dirección Financiera para que lo aprovisione a mantenimiento de la red hasta la transmisión patrimonial efectiva del inmovilizado .

¡El que faltaba!: con una Mesa Redonda, un Merlín y algún Cayetano tendríamos un ‘bodegón’ de la nobleza.

A pesar de que su caótica mesa de despacho rebosaba documentación, memorandums, informes y mails que revisar, su cargo le permitía ciertas licencias personales; a fin y al cabo era un directivo condenado a conexión digital permanente no revisable, gracias al smartphone con el que la compañía me había ‘obsequiado’. En realidad el dispositivo era lo más parecido a una pulsera de localización de un preso; seguían sus pasos todos los satélites habidos y por haber: GPS, Glosnass y Galileo.

Por suerte, a pesar de su labor de gestión operativa, mantenía al día sus conocimientos de ingeniería. Cuando convenía anulaba la capacidad de localización GPS y de triangulación de la Cell-Id (Cell Identity) de su dispositivo a través de la BST (Base Transceiver Station) de referencia, para regocijo propio, y desesperación de sus superiores. Aunque más eficaz era la Jaula de Faraday portátil que siempre llevaba consigo: una lamina de papel de aluminio. La localización pasiva a través de la triangulación de la señal de antenas de telefonía no representaba secreto alguno para él.

¡Bueno!, eso y que disponía de un segundo movil de uso personal.

Su lastre de plomo, que lo enclava a la oficina y le obligaba a sumergirse en el papeleo, eran los plazos de cumplimiento. Vista que su agenda estaba controlada, “hizo mutis por el foro” y se fugó con alevosía y diurnidad no propia de quien tiene una remuneración anual de seis cifras.

A la salida cogió el movil personal e hizo una llamada.

-¿Doctora Vives?

-Vete a la mierda, Xavier -había reconocido al instante el timbre de voz-. Sabes de sobra que odio el tratamiento. Estoy de mal humor. O sea que, ¡no me toques los ovarios!.

-¡Uuuuuuh!. ¿Hemos tenido un mal día ?. ¿No tenían café Jamaica Blue Montain o Kopi Luwak<sup>19</sup> en el avión?. ¡Ya se!, has tenido una pesadilla: Infinito, Milésima y Zero<sup>20</sup> te han hecho bulling en el patio del colegio.

-¡No me hagas reír! -Xavier era un capullo bien intencionado, y siempre conseguía sacarle una sonrisa-. Esto es muy serio. El inútil del Ministro de Industria ha confundido el Meridiano de Greenwich con el Meridiano de Orchilla en El Hierro<sup>21</sup>, en una disputa con el Presidente de Canarias, que sólo buscaba el mantenimiento de la diferenciación horaria como mecanismo referencial turístico<sup>22</sup>. Tenemos un país repleto de ignorantes políticos, más pendientes del titular mediático que de ayudar a nuestro progreso científico como base de una nueva economía.

-Disculpa Patricia, yo también tengo mal día; pero he decidido que no voy a amargarme. Me he fugado del trabajo. ¿Quedamos para comer?. Así me explicas como ha ido la estancia con los chinos, y si son más o menos ‘competentes’ que nosotros.

-¡Eres un guarro!. Se lo voy a decir a tu mujer. Ya sabes que entre nosotras no hay secretos.

-Ja, ja, jajaja. ¿No me dirás que durante tres meses has estado con la misma ‘ecuación’?. Llamaré a Yolanda si está disponible y reservo en “Agua”. Pero te advierto, si os aliáis contra mi me largo; yo tampoco estoy para tirar cohetes.

---

<sup>19</sup> Kopi Luwak es un café fruto de la digestión de los granos por parte de gatos civeta, cuyas enzimas estomacales rompen las proteínas que producen la amargor propia del café.

<sup>20</sup> Personajes de dibujos de la serie “10+2” que transcurre en el País de los Números en una escuela dirigida por el ratón Aristoteles y su ayudante Infinito, y cuyos alumnos son los números; producida por ‘Acció’

<sup>21</sup> La isla de El Hierro fue conocida como “La Isla del Meridiano” al fijarse en muchos mapas del s.XVI y XVII, como meridiano ‘0’. Siendo uno de los más usados hasta el Congreso Internacional del Meridiano en 1884, que determinó como referente el de Greenwich.

<sup>22</sup> La famosa coletilla de los telediaros “una hora menos en Canarias” ha sido la mejor forma de conseguir publicidad gratuita para unas islas cuya principal fuente de ingresos es el turismo y que la península suele olvidar su existencia.

-¡Ok!. Será terapéutico; y así nos ponemos al día.

El encuentro fue como esperaban. Se pusieron al día, se confesaron las preocupaciones, y con las respectivas e invertidas miradas de la fría visión de quien no es parte del problema, minimizaron sus consecuencias.

Claro que un arroz caldoso con bogavante y una botella de albariño “Paco y Lola” con vistas al Mediterráneo todo lo puede.

-Vamos demasiado deprisa, Patricia.

-¿Eh?, con mi Patricia no te metas, Xavier –inquirió Yolanda-.

-No, no es verdad; el problema es que nuestras vidas profesionales nos absorben hasta el punto de olvidarnos de nosotros mismos. La investigación no tiene la presión externa que tienes tu, Xavier; en mi caso es autoexigencia. En las profesiones prácticas siendo eficaz puedes tener una vida exitosa; en las matemáticas no vale con ser diligente en la investigación, sino de alcanzar la Verdad. Y créeme si te digo que la brillantez creativa, por muy entrenada que esté la mente, tiene fecha de caducidad: “*It’s the final countdown*”<sup>23</sup>. Y por ella he renunciado, aunque inconscientemente, a todo lo que tenéis vosotros: pareja, familia, hijos,...

-¡R2D2 tiene sentimientos!

-Xavier, ¿eres idiota?; y no me contestes que es retórica –le inquirió Yolanda-.

-No te preocupes Yolanda quiero a este ‘idiota’ como si fuera mi hermano; vaya, que le pegaría una paliza, para luego curarle las heridas. Lo normal del amor fraternal.

-¿Sabeis que en el vuelo de vuelta leí un artículo en la revista del avión sobre el Camino de Santiago?. Los asiáticos flipan con la ruta jacobea, y a pesar de la distancia, los coreanos ya están en el top 8 de peregrinaje, los japoneses en el top 20. A este ritmo, como se despierten los chinos...

-No son sintoistas los japoneses, pues que se queden su peregrinación

---

<sup>23</sup> “The final countdown” es el título y riff de un éxito discográfico de mediados de los ’80 del grupo hard-rock ‘Europe’.

Shikoku Henro<sup>24</sup>. Y los chinos que se paseen por la Gran Muralla. ¿Acaso me los apropio yo?. Acabarán llevándose la Sagrada Familia y la Pedrera juntas, piedra a piedra, como los monasterios del “The Cloisters Museum” de New York. –comentó enfurecido Xavier.

-¡Xavier, por Dios!. Quieres pensar un poco. Que hemos copiado la Muralla China en Port Aventura y te recuerdo que tus padres viven de la hostelería. Con la de cosas que he solido llevar en el bolso para distraer a los niños, y soy incapaz de llevar cuatro piezas de “Meccano<sup>25</sup>” para que el ingeniero no moleste a los mayores. Anda coge este boli y píntame la Torre de Comunicaciones de Collserola.

-Ja, jajajaja –reía a carcajadas Patricia-.

-Pues mira, sería para pensárselo. Estamos en un punto ideal. Nos lo podemos permitir. Sería como un mini “Gap Year<sup>26</sup>” de fin de semana, un ¡“Gap Weekend”!; como una experiencia iniciática y oxigenante –contesto Yolanda-.

-La verdad es que lo describen como un medio para encontrarse a uno mismo, valorar las pequeñas cosas, desprendiéndose de todo lo superfluo que nos carga la vida moderna. Concentrándose en el ‘yo’ y en el entorno y las relaciones personales simples y sinceras.

-¡Chicas!. Lo siento pero mi movil arde. Tengo que volver a la oficina. Por mi, vale. Pero necesitamos un ‘*sherpa*’ y alguien de intendencia. Es lo que tiene haber hecho la ‘mili’.

-No te equivoques, cariño. Es lo que tiene ser jefe y dar ordenes. Nos vemos en casa. Yo me quedo con Patricia.

- Si vais en serio llamo a Josep Lluís; si hay buena comida, vino y sobremesa, no nos fallará. ¡Adiós, guapas!. ¡No despotriquéis a mis espaldas! –marchando del restaurante-

---

<sup>24</sup> El Shikoku Henro es una ruta de peregrinación por 88 templos budistas de 1.200 kilómetros en la isla de Sikoku, la más pequeña del archipiélago de Japón.

<sup>25</sup> Juego de construcción de piezas de metal de diversas formas y tamaño con filas de barrenos para ser unidas mediante tornillos y tuercas. Que es modelable o de construcción libre y creativo.

<sup>26</sup> Es un año sabático, bastante implantado en centro europa, con el objetivo de centrar perspectivas futuras al acabar los estudios obligatorios; con el ánimo de enriquecerse personalmente conociendo otras culturas.

-Adiós Howard<sup>27</sup> -se despidió Patricia.

-¿Lo decías en serio Patricia? –preguntó Yolanda.

-Sí, creo que lo necesito; lo necesitamos.

-Pues esta dicho todo. ¡Prepáralo!. Pero tienes presente a quién decírselo. Es cierto lo que dice Xavier. Nadie de nosotros creo que este a la altura; necesitamos un guía, por muy bien que esté señalizada la ruta. Vamos, un iniciado que ya lo haya vivido. Y evidentemente también alguien de intendencia y logística; necesitamos alguien de confianza que nos aporte autonomía logística.

-¡Déjame a mí!. Se a quien recurrir, y creo que no nos fallará.

---

<sup>27</sup> Howard es un personaje de la sitcom “Big Bang Theory” ingeniero de profesión.



PLAN  
of the City of  
WASHINGTON.

Hickson & Tuttle, Jr.

POTOMAK RIVER

INTERNATIONAL CONFERENCE  
HELD AT WASHINGTON  
FOR THE PURPOSE OF FIXING  
A PRIME MERIDIAN  
AND  
A UNIVERSAL DAY.  
OCTOBER, 1884.  
PROTOCOLS OF THE PROCEEDINGS.

